

El caballero Mauricio

Season 10, episode 4

Había una vez, en un reino muy lejano, un niño llamado Mauricio que quería ser médico. Sin embargo, la medicina no era muy popular. La gente pensaba que la magia curaba todo, así que no necesitaban médicos. Cuando Mauricio decía que quería ser médico, la gente se reía.

Como todos los niños del reino, Mauricio tomó clases para ser un caballero. Era importante saber usar una espada y defender a la familia contra ataques de dragones y otros reinos. Así que Mauricio pasaba sus días en el entrenamiento de caballero. Pero por las noches, estudiaba libros de anatomía y enfermedades en secreto.

Cuando Mauricio tenía dieciocho años, fue a la universidad para estudiar la medicina. Todavía practicaba con la espada y formaba parte de la caballería local, como todos los muchachos de su edad, pero su pasión era la medicina.

Mauricio casi terminaba sus estudios cuando el rey anunció una competición de caballeros. El ganador recibiría la mano de la princesa Laura. Mauricio no estaba interesado en ganar una competición de caballeros, pero la orden del rey decía que todos los caballeros elegibles tenían que presentarse, entonces Mauricio fue a la competición. Sin embargo, Mauricio llevó sus libros para estudiar también para sus exámenes finales.

Mientras Mauricio estudiaba, el mago Fausto encantó a los otros caballeros. Cuando intentaban usar sus espadas, solo golpeaban sus escudos. Al final de la competición, solo quedaban Mauricio y Fausto.

La batalla entre Mauricio y Fausto fue intensa. Durante la batalla, la princesa Laura ofreció agua a Mauricio. Lo que Mauricio no sabía era que el rey había puesto una poción de Fausto en el agua para causar que su hija se enamorara. Después de tomar el agua, Mauricio solo tenía ojos para Laura. Olvidó sus intereses médicos. No tenía sus propias ideas. Solo tenía un pensamiento: hacer feliz a la princesa.

Mauricio ganó la batalla contra Fausto y se casó con Laura. El rey murió, Laura se convirtió en reina y Mauricio se convirtió en el gran caballero y defensor del reino. Estaban felices hasta que cosas raras empezaron a ocurrir.

Hubo un ataque de pájaros, una invasión de ratas y una tormenta de insectos. El mago Fausto llegaba en cada ocasión y los animales e insectos desaparecían.

Recientemente, una víbora grande atacó una celebración del solsticio en la plaza del pueblo. La víbora mordió a la reina. Mauricio pudo atrapar a la víbora antes de que atacara a más gente, pero la reina estaba muy enferma por el veneno de la víbora.

Lo que Mauricio no sabía era que la víbora era el mago Fausto. Se había convertido en víbora por accidente. Tenía una poción para regresar a su forma humana y otra poción que era el antídoto al veneno, pero Fausto estaba atrapado y no podía ir a donde tenía las pociones escondidas.

Mauricio se sentaba al lado de la reina Laura. Ella era el amor de su vida. Se sentía muy inútil. Laura necesitaba un médico o un mago, no un caballero tonto.

Lo único que Mauricio podía hacer para Laura era leerle. A Laura le encantaba leer y tenía una biblioteca llena de libros. La biblioteca estaba en la torre más alta y era el cuarto favorito de Laura. Durante toda la noche, Mauricio leyó libro tras libro a Laura.

En la mañana, Laura estaba muy mal. El médico real habló con Mauricio y dijo que ella iba a morir, y pronto. Mauricio corrió a la biblioteca y lloró. En su frustración, golpeó la pared y unos libros cayeron al suelo.

Mauricio levantó los libros para devolverlos a su lugar, pero los títulos captaron su atención. Un libro se llamaba "La anatomía de Gray". Cuando Mauricio leyó el título, tuvo un déjà vu. El libro era familiar, pero no sabía por qué. El otro libro se llamaba "Venenos y antídotos".

Mauricio volvió al cuarto de Laura con los libros. Con cada página de "La anatomía de Gray" tenía la sensación de que había leído el libro antes. ¿Pero, cómo era posible? Solo era un caballero. Su único deseo era defender a la reina.

Luego, leyó "Venenos y antídotos". El libro explicaba cómo preparar un antídoto para el veneno. Primero tendría que sacar el veneno de la víbora. Luego tendría que inyectar un caballo con el veneno. Después de un año, el caballo tendría el antídoto del veneno en su sangre. Extraería el plasma de la sangre para inyectar a la persona infectada.

Mauricio se decepcionó. No tenía un año para preparar un antídoto, solo tenía un día, o unas horas.

Decidió que necesitaba ayuda mágica. Fausto había ayudado con los pájaros, las ratas y los insectos. ¿Por que no podría ayudar ahora? Mauricio montó a su caballo y fue al bosque encantado para buscar al mago Fausto.

Cuando llegó a la choza de Fausto, parecía abandonada. No había rastro del mago. Mauricio abrió la puerta y entró en la choza. Había botellas de ingredientes para pociones mágicas.

En la mesa había un libro abierto. Había un dibujo de una víbora en la página. Mauricio estaba curioso y leyó la página. Era la receta para un antídoto al veneno de una víbora enorme, exactamente como la víbora que había mordido a la reina.

Había dos ollas en la mesa cerca de la receta. Las dos ollas tenían líquidos dentro. Mauricio estaba seguro de que uno de los líquidos era el antídoto al veneno, pero no sabía cuál líquido era.

Puso los líquidos en dos botellas y volvió al castillo. Cuando llegó al castillo, todos estaban llorando. La reina Laura estaba muy cerca de la muerte.

Mauricio corrió al cuarto de su amor. Ella era muy pálida y le costaba respirar. Mauricio tenía que actuar rápido. Sacó las botellas. No sabía cual líquido era el antídoto y no quería matar a Laura con el líquido incorrecto. Entonces, Mauricio probó el primer líquido. Se sentía extraño, como si su mente estuviera tratando de recordar algo, pero nada pasó a su cuerpo. Mauricio probó el segundo líquido. Una sensación caliente pasó por su cuerpo.

Basado en la información que había aprendido de los libros, Mauricio decidió que el segundo líquido era el antídoto. Abrió la boca de Laura y la ayudó a beber el antídoto. Luego esperó en una silla al lado de la cama de Laura.

Mauricio estaba muy cansado y después de unos minutos sus ojos se cerraron y el caballero se durmió. Después de un tiempo, una voz femenina despertó a Mauricio.

—Mauricio, mi amor —dijo la voz.

Mauricio abrió los ojos y estaba confundido. ¿Dónde estaba? Trataba de recordar. Estaba participando en una competición de caballeros por orden del rey. Pero no quería participar porque tenía que estudiar para sus exámenes médicos. Lo último que recordaba era que la princesa Laura le había ofrecido agua.

La princesa Laura estaba en una cama a su lado. Mauricio saltó de su silla e hizo una reverencia a la princesa.

—Mauricio, me salvaste la vida. Gracias, mi amor. Te quiero mucho —dijo Laura.

Mauricio estaba muy confundido. ¿Por qué decía “mi amor” la princesa a él? ¿Por qué estaba en este cuarto del castillo? ¿Por qué no tenía sus libros médicos? ¿Qué estaba pasando?



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com *This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.*